

JUEVES 24 DE JULIO DE 2003

PRESIDENCIA DEL SEÑOR HENRY PEASE GARCÍA



En primer lugar, damos las gracias a los señores escrutadores que han representado a las dos listas, pero quiero decir unas palabras a todos mis colegas congresistas. Quiero decir gracias

a los que han votado por mí y a los que han votado por Ántero Flores-Aráoz. Quiero decir gracias a todos los que hemos participado de este acto electoral.

Y quiero decir un gracias muy grande a Carlos Ferrero, como lo hemos hecho hace un momento. Yo espero poder seguir su ejemplo, quizás no en lo cuantitativo, porque llegar a más de cuatrocientas leyes es difícil. El trabajo del Congreso nunca ha sido tan fuerte como en esta época,

por eso tendremos que seguir el ritmo adecuado a ese reto que él nos deja. Pero, además, su capacidad de concertar, de sumar, será continuada en las condiciones que se pueda, tendiendo los puentes necesarios.

Yo entiendo que me han elegido Presidente de un Poder del Estado para representarlos y ser el primer servidor de ustedes. Y tengo que escuchar y tratar de tender puentes con cada bancada y con cada uno de ustedes. Lo más difícil para mí va a ser algo que él me enseñó varias veces: no hay que contestar ni los agravios. Es decir, hay que buscar lo que el pueblo nos está reclamando: que seamos capaces de actuar con unidad, pensando primero en el país.

Venimos acá a deliberar y a confrontar ideas diferentes; eso es democracia. No es democracia venir a insultarnos o a pelear, ni a dejar de ser demócratas, o sea, competidores, incluso contrincantes, pero nunca enemigos. Ése quisiera que sea el signo que marque este período, aunque no estemos todos los grupos parlamentarios representados en la Mesa, lo cual no ha sido en el fondo, probablemente, voluntad de nadie. Por mi parte, tenderé todos los puentes que pueda para que todos trabajemos juntos, para que se respete la opinión de cada uno, el tiempo de cada uno y, por supuesto, la iniciativa de cada uno. Porque cada uno de nosotros representa a los pueblos del Perú, y esos pueblos no aprueban nuestra gestión, no aprueban la gestión de los otros poderes regionales, tampoco aprueban la gestión de la mayoría de los presidentes

regionales. Es decir, no aprueban ni la gestión de los poderes del Estado ni la de los poderes regionales, entonces, ¿qué pasa?

Nosotros, que somos los representantes de ese pueblo, tenemos que hacer una reflexión sobre ello. ¿Por qué se ve mal a los políticos? ¿Acaso es sólo porque se rajó mucho de ellos, o porque a veces nos desconectamos del país y nos encerramos en estas cuatro paredes, sin saber ser interlocutores del pueblo que nos trajo aquí para ser su voz y que ésta busque caminos de unidad?

Estamos en plena transición. Yo siempre he dicho —y he escrito tercamente acerca de ello— que la transición sólo comienza con las primeras elecciones. Y las elecciones son la condición necesaria, pero no suficiente. Los que tenemos que cambiar somos los actores políticos y las instituciones políticas para adecuarnos a una democracia, en la cual no se trata de construir el futuro político de cada uno asesinando el presente de todos. Lo que tenemos que hacer es buscar cómo concertar y cómo sumar. Esta Mesa Directiva, que es plural, dentro de lo que le fue alcanzable, hará todo lo posible y necesario para que no haya ninguna bancada que se sienta excluida de nada. Es- pero ser ese puente que permita que en el Congreso del Perú sea posible fortalecer la democracia.

Agradezco el gesto que tuvo hoy el congresista Flores-Aráoz, quien sabe perfectamente que al igual que hace treinta años, tiene no sólo la misma mano tendida sino la misma voluntad de sumar por parte del que habla. Además, tiene en la Presidencia del Congreso, como lo tiene cada uno de ustedes, a un amigo.

Sólo quiero terminar agradeciendo a mis dos joyitas, mis dos hijas, que están ahí; también a mis yernos y a mi familia, recordando que esa familia, con Mery siempre presente, es la que me da fuerza para seguir luchando.

Por eso quiero recordarles que el Perú es un conjunto de familias, un conjunto de seres que se quieren. No estamos arranchándonos nada ni buscando explotar, sólo estamos tratando de acabar con las desigualdades, de acortar las distancias y de crecer juntos, pero de hacerlo sanamente.

Nosotros vamos a tratar de trabajar con la mayor austeridad. Lo que garantizo con mi palabra es que no saldré de la Presidencia dejando una plaza más de la que ahora hay y que buscaré que se reestructure lo que tenga que ser reestructurado, lo que planteen los congresistas, pero adecuándolo, al mismo tiempo, a los recortes que nos pide el país. Sin embargo, el país no sólo nos pide recortes, nos pide que buceemos hasta encontrar cómo salir del túnel. Yo veo luz al final de ese túnel, porque veo una economía que no está en profunda crisis y que está proyectando posibles salidas.

Ojalá podamos debatir aquí desde las reformas necesarias en tributación y otras materias, hasta lo que significa para el Perú que el Congreso esté haciendo un diario seguimiento de los problemas de cada uno de sus pueblos. Porque aquí nos interesa la Nación, pero también nos interesa cada una de sus provincias, cada una de sus circunscripciones; ésta es la razón por la que estamos en el Congreso.

Muchas gracias.